

más provecho que treinta obispos como yo. Hay gran miesse y grande aparejo para ella.

Uno de los padres jesuitas, Lorenzo Gómez natural de Trigueros (Huelva), murió «ético» (de tuberculosis) en Tenerife, disputándose los nobles sus restos. El otro padre, Diego López, continuó con el obispo y fue muy querido de todos. Con ellos vinieron los hermanos Alonso Jiménez y Luis Ruiz⁸.

El 18 de Junio de 1567, recién llegado, trató con su Cabildo sobre la terminación de la Catedral. El acta dice:

Este dicho día sus mercedes trataron y platicaron sobre la obra de la Iglesia para que se acabe la Media Iglesia que va por buenos términos y porque su Señoría Reverendísima Don Bartolomé de Torres, Obispo de Canaria, quiere buscar dineros preciosos para que se acabe la obra más presto y el Maestro Mayor ha dado cierta memoria de todo lo que es menester para que se acabe la dicha obra, la cual le leyó en dicho Cabildo y ha parecido bien.

De aquí marchó el Obispo a fines de 1567 a Fuerteventura con los misioneros. En Betancuria encontró los cuatro libros de teología escritos por Juan de San Torcás, dos de los cuales guarda la biblioteca del Seminario. En uno de ellos, donde está escrito en cuaderno añadido una crónica de la isla, se dice que es de Juan de San Torcás⁹. El padre Quirós, según Viera, afirma que nuestro Obispo se llevó el libro «De Trinitate», añadiendo que le sirvió para su tratado de la misma materia. Este dato es incierto porque en aquellas fechas ya había escrito su obra, impresa en Alcalá en 1567.

En La Laguna se escribió un libro sobre Juan de San Torcás como si su filosofía fuera luliana. Creemos que se refiere a otras obras que no son de San Torcás. La obra que escribió Bartolomé de Torres se titula *Commentaria in decem et septem quaestiones primae partis Sancti Thomae. De Ineffabili Trinitatis Mystero, ubi disputantur triginta tres Distinctiones Primi Magistri Sententiarum*, Alcalá de Henaras (1567). Escribió también *Comentarios a la primera parte de la Suma* (inédito) y *Tratado sobre Provisión de Beneficios Eclesiásticos*, Madrid (1951)¹⁰.

En Lanzarote se sintió enfermo e hizo testamento el 30 de Enero de 1568 a favor de sus misioneros, dejándoles dos mil ducados para el sustento, y que ellos, al marcharse, los dejaron «para que se empleasen en comprar trigo para hacer un depósito para los pobres». El Obispo murió en el Castillo de la Luz el día 1 de Febrero de

⁸ Nieremberg, Juan Eusebio: «Hechos políticos y religiosos del que fue Duque IV de Gandía y después III General de la Compañía de Jesús Francisco de Borja», Barcelona, 1882, Tomo II, cap. X.

El Padre Nieremberg habla con todo detalle de la misión de los jesuitas en Canarias.

⁹ Cazorla León, Santiago: «Lanzarote y Fuerteventura en las crónicas del s. XV al XIX».

«IV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura, Tomo I, pág. 41 y sgtes. 1995.

¹⁰ Caballero Mugica, Francisco: «La Iglesia Católica en Canarias desde los orígenes hasta el presente» VII Coloquio de Historia Canario-Americana (Las Palmas de G. C., 1986).

— *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, IV, pág. 2579. El Tratado sobre la Provisión de Beneficios Eclesiásticos fue publicado en 1951 por Camilo María Abad.